



Recomendaciones referente a la instalación de Leucaena

Alberto Nägele (S.A.P.), Albrecht Glatzle (INTTAS), Bertram Neufeld (ATF), Hugo Báez (INTTAS), Lambert Reimer (INTTAS) y Stanley Harder (INTTAS)

Resumen: La exitosa instalación de la Leucaena es condición indispensable para la producción animal en base a este arbusto forrajero tan ventajoso. Cuando mejor la logramos, mayor será su impacto, no solo como forraje sino también como mejorador del suelo, lo cuál nos garantizará una producción sostenible a lo largo del tiempo.

Elección de terreno: debe ser profundo y fértil, no encharcable. Si el suelo es ácido o de baja fertilidad el desarrollo es lento y de producción baja por lo que debe ser tenido en cuenta éste aspecto para hacerse las debidas correcciones antes de la plantación. Un suelo franco, de buena fertilidad, especialmente en cuanto a contenido de Fósforo (P), neutro a levemente ácido o alcalino sería el ideal.

Preparación del terreno: La cama de siembra debe quedar debidamente mullida y limpia de tal forma de facilitar la siembra y labores posteriores como la cultivadora. Contrariamente a la falsa reputación que solía tener la Leucaena, la misma debe ser tratada como un verdadero cultivo si se desea una buena implantación. El terreno debe ser bien preparado y con anticipación, de tal forma de lograr acumular suficiente humedad en el suelo y reducir la competencia de las malezas. La preparación profunda facilita el rápido desarrollo radicular.



Sembradora para Leucaena en acción



La incrustación del suelo: Causa más frecuente para la falla de la siembra

Siembra: Al momento de la siembra la **humedad** del suelo debe ser profunda, de tal forma que la semilla germine con la humedad disponible y las plántulas germinadas crezcan por varias semanas aun sin que llueva, de lo contrario, puede ser que haya germinación y por no haber humedad las plántulas se marchiten por calor y sequía. Por otra parte, con bajas **temperaturas**, hay retraso de la germinación. La **profundidad** de siembra debe ser de 1 a 3 cm, de tal forma que las semillas estén en contacto intensivo con la humedad del suelo por unos 4 – 5 días para asegurar la germinación. La **siembra** propiamente tal debe ser hecha con una sembradora agrícola (a disco), con sembradora eléctrica adaptada a la anterior. La mejor **época** de siembra es primavera (setiembre/octubre). El alto calor de los meses de diciembre y enero sugiere tratar de evitar esta época para la siembra (alto riesgo de pérdida de la siembra). Sería ideal lograr un buen desarrollo de la Leucaena para finales de otoño para reducir eventuales daños por heladas invernales. La otra época podría ser Febrero a Marzo, época muy ideal para lograr una implantación mas segura aun que en esos casos se lograría menor desarrollo para el invierno. La **semilla** utilizada debe ser escarificada y de calidad confiable. La **densidad** ideal de siembra es al menos 10 a 12 semillas por metro lineal. La **inoculación de la semilla** con las bacterias radicales *Rhizobium* es recomendable, pero no es absolutamente necesaria en el Chaco.

Después de una lluvia fuerte los suelos limosos tienden a formar una incrustación en la superficie, y la semilla que germina la puede romper difícilmente. Por esta razón es necesario observar bien el campo en los primeros días después de la siembra, y si es necesario, romper lo más pronto posible la costra que se forma. Esto se hace con un cilindro de púas.

La siembra directa en una pastura anteriormente bien pastoreada o cortada con rotativa es un caso especial también probada. Se sembrará con sembradora directa (a discos, apretando la semilla lateralmente para el establecimiento de un buen contacto suelo semilla), después de haber pulverizado 6 L de Glifosato por ha en franjas de, por lo menos, 3 m de ancho (suelo húmedo, en la mañana o la tarde con temperaturas no tan altas).



Leucaena estableciéndose en un campo bien preparado.



Leucaena estableciéndose en una pastura de Gatton Panic, después de la siembra directa y un control manual de maleza.

El sistema de implantación (véase también la página manejo de Leucaena) depende básicamente del uso o del manejo que quiera darle a la Leucaena. Podemos citar algunos sistemas entre ellos:

1. **Alta densidad**, es decir en forma pura donde se siembran o implantan la Leucaena en hileras a un metro de distancia con 6 a 8 plantas por metro lineal. Este sistema es el indicado para bancos de proteína.
2. **En consociación con gramíneas:** En este caso la siembra puede hacerse en hileras simples o dobles, dejando el espacio suficiente para trabajar con máquinas entre hileras en caso necesario. Una vez instalada la Leucaena se siembra entre las mismas gramíneas. Generalmente se implantan dos liños juntos a 1 m entre sí cada 5 a 6 m de distancia entre las hileras dobles. Este espacio será implantado con el pasto, una vez la Leucaena ha alcanzado una altura de más o menos 1 m. Este sistema de hileras dobles es muy usado en Australia. Lo interesante del caso es que la consociación en sí tiene efectos positivos sobre la fertilidad del suelo, al incorporar Nitrógeno atmosférico fijado por la Leucaena. Además, el animal aprovecha cierta sombra y tiene la oportunidad de elegir la componente forrajera requerida o deseada.



Leucaena casi establecida en pasturas. En este estadio joven, la Leucaena todavía sufre algo de la competencia del pasto.



Efecto muy pronunciado del herbicida Pívo, aplicado al momento de la siembra.

Cuidados culturales necesarios al establecer la Leucaena:



La hormiga cortadora Ysaú, enemigo N° 1 para la Leucaena.

1. El control de plagas, especialmente de las hormigas cortadoras Ysaú (*Atta wollenweideri*) es fundamental desde el primer momento. Dado que las plántulas pequeñas son muy vulnerables, un tratamiento debe hacerse en lo posible antes de la germinación. El producto más recomendable es Fipronil, contenido en varios productos comerciales (Regent, Klapp), pulverizando en concentración de 2 g en 10 Litros a lo largo de las hileras sembradas. Este producto es efectivo también contra termitas, también potencialmente dañinas a la Leucaena. Además no se debe descuidar animales como ovejas y cabras que son capaces de ir lejos cuando descubren una plantación de Leucaena.

2. El Control de malezas también tiene alta importancia, dado que en estadios precoces, la Leucaena es muy susceptible a la competencia de otra vegetación acompañante. El control puede hacerse en forma mecánica, manual o con el uso de herbicidas (Pívor, Zetapyr, Excel,

El uso regular de la Leucaena no se permite antes de que la plantas hayan alcanzado 2 a 2,5 m de altura. Pero se puede hacer un leve pastoreo de formación a 1 m de altura, de tal forma que facilite más la ramificación basal. Posterior a eso, con la carga animal, se debería controlar la altura de crecimiento. Si se va a hacer cortes para suministrar a los animales las ramas fuera del alcance, conviene no hacerlo muy bajo para asegurar un mejor rebrote (no menos de 50 cm).



Daño de termitas en la Leucaena.

